

Actualidad de la investigación en enfermería

M^a Estefanía García Ruiz*, Patricia García Díez*

* Enfermera de Neumología del Hospital Universitario Virgen de la Victoria.

Los enfermeros tenemos claro que debemos basar nuestra actividad profesional en la evidencia científica actual publicada y, para ello, debemos hacer un esfuerzo en buscar, filtrar y adaptar la literatura científica a nuestra actividad profesional diaria.

Este esfuerzo extra, que hace avanzar a nuestra profesión, en numerosas ocasiones se ve obstaculizado por ciertas dificultades como la falta de formación en metodología de la investigación, la no participación durante el periodo de prácticas de la carrera en ensayos clínicos, en proyectos de investigación o en la elaboración de artículos científicos...Además, al no estar contemplada, específicamente, la investigación dentro de la jornada laboral, junto al escaso reconocimiento del valor a nivel social e institucional y el hecho de que la mayoría de los proyectos terminan siendo autofinanciados y realizados de manera paralela al trabajo asistencial con el consiguiente deterioro de la vida familiar hace que escaseen y esté poco valorada la investigación en el campo de la enfermería.

Como ocurre con el resto de los ámbitos profesionales, en el caso de la enfermería existen numerosos campos de trabajo que permiten reorientar el cuidado y buscar las mejores evidencias que lo sustenten, ya que mediante la investigación y la experiencia clínica se conforma un cuerpo de conocimientos enfermero propio de la disciplina, que permite un trabajo independiente de la práctica médica y, a la vez, se ejerce una práctica fundamentada científicamente. Por ello, la enfermería debe tomar conciencia de la importancia que tiene la investigación para el desarrollo de la profesión y los beneficios que aporta.

Son tiempos distintos, en los que para apreciar un cambio de mentalidad y actitud en la disciplina y las prácticas de Enfermería se requiere de un constante esfuerzo en busca de las mejores formas de otorgar el cuidado, e incluso, de ir más allá del acto de cuidar, lo que implica el análisis crítico, la aplicación

de conocimientos y habilidades, el juicio enfermero, la integración de creencias, valores y prácticas de humanización. Se trata de una enfermería innovadora orientada hacia la evidencia de un cuidado de calidad.

Las enfermeras deberíamos participar en estudios de investigación, ya que somos el componente del equipo multidisciplinar que pasa más tiempo con los pacientes en los hospitales “a pie de cama” y en el ámbito de atención primaria, donde conocemos estrechamente a nuestro cupo de pacientes. Por lo que, cabe la realización de estudios de diversa índole sobre cuidados, tratamientos, promoción, prevención, aspectos psicoculturales de la persona...

Se trata de un cambio difícil y de salir de nuestra “zona de confort”, pero terminará siendo más reconfortante nuestro trabajo y repercutirá positivamente en los profesionales y pacientes.

Algunos autores consideran como barrera grave la carga histórica que ha estereotipado a la enfermería, lo que ha impedido durante tiempo considerarse a sí mismos como profesionales independientes y que sus aportes en investigaciones sean relevantes. Además, agregan que para todo equipo investigador debe quedar claro que: “investigación que no es publicada, nunca existió”.

La enfermería tiene la necesidad de lograr un mayor reconocimiento en el área de investigación, lo que resulta clave para lograr un mayor desarrollo de la figura de la enfermera, ya que estamos en escenarios privilegiados para promover el cambio.

Cada vez más profesionales se forman en investigación, presentan inquietudes, proyectos e ideas, pero es necesario divulgar y publicar las aportaciones investigadoras que contribuyan a mejorar la práctica profesional enfermera porque cuando se publica un artículo en una revista científica se hace un aporte a la generación del conocimiento.